

Enfermedades desagradables

¿Y de qué se alimentaban? --preguntó Alicia, que siempre se interesaba mucho por todo lo que fuera comer y beber.

Se alimentaban de melaza --contestó el Lirón, después de reflexionar unos segundos.

No pueden haberse alimentado de melaza, sabe --observó Alicia con amabilidad--. Se habrían puesto enfermísimas.

Y así fue --dijo el Lirón--. Se pusieron de lo más enfermísimas.

*Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas, Lewis Carroll*¹

‘Los resultados de tú hígado son terribles y están más allá de cualquier cosa que me hubiese imaginado... como tú medico te aconsejo que te detengas’ así le aconsejaba el doctor a Morgan Spurlock. En la película *Super Size Me*, Morgan Spurlock condujo un experimento. El se alimento con comidas del McDonald 3 veces al día por un periodo de 30 días; solicitaba las comidas extra grandes cuando le ofrecían esa opción; y visitaba a su doctor por controles de salud regulares. A medida que pasaban los 30 días Spurlock se enfermaba progresivamente; ganó 24 libras y media (once kilos); su hígado se volvió grasoso; el colesterol aumento dramáticamente; y doblo el riesgo de sufrir un fallo del corazón.²

El doctor de Spurlock no tuvo dificultad para hacer la conexión. Su paciente había enfermado seriamente como resultado de una dieta constante de comida chatarra. Las consecuencias para los perros alimentados con comida chatarra, usualmente por más tiempo que 30 días, son los mismos o peor. Afortunadamente, solo parar de dar la comida chatarra hace maravillas. ¿Porqué razón?

Siempre que paramos de hacer daño damos el primer paso hacia hacer algún bien. Y la comida chatarra perjudica la salud de la mayoría de los perros del mundo en tres, algunas veces hasta cinco, diferentes formas.

1. Las comidas suaves enlatadas y piensos compuestos de granos no limpian los dientes de las mascotas. De hecho la comida se queda pegada a los dientes y alimenta las bacterias orales. Los resultados son: encías irritadas, mal aliento y toxinas bacterianas que afectan el resto del cuerpo.
2. Los perros no tienen las enzimas digestivas con la calidad o cantidad correcta para tratar los nutrientes en los granos y otros tipos de materia vegetal—ya sea que esos ingredientes sean crudos o cocinados. Cuando los granos son cocinados a altas temperaturas por la fábrica de comida de mascotas los almidones, proteínas y grasas se convierten desnaturalizados o tóxicos en diferentes niveles. Una vez en el intestino de un perro, los nutrientes tóxicos son absorbidos por la circulación y afectan varios sistemas del cuerpo.

3. La comida chatarra compuesta de granos pobremente digerida alimenta una gran población de bacterias que producen toxinas en el intestino delgado. El forro del intestino, en constante contacto con toxinas, puede verse adversamente afectado. Parte de las sustancias tóxicas pasan por las paredes del intestino en la circulación sanguínea, son llevadas a otros órganos y crean problemas adicionales.
4. Al igual que Morgan Spurlock, algunas mascotas presentan problemas de salud después de consumir comida chatarra por un corto periodo de tiempo. Por ejemplo cachorros jóvenes a menudo sufren de problemas de piel y diarrea. La exposición por un largo periodo a las toxinas relacionadas con la dieta y listadas en los puntos 1, 2 y 3 lleva a enfermedades de los órganos del cuerpo. Los órganos enfermos producen más toxinas que entran al torrente sanguíneo y que se suman a la carga tóxica afectando todo los demás órganos.
5. Las mascotas afectadas por las cuatro categorías de toxinas frecuentemente son llevadas al veterinario. Algunos veterinarios dicen: ¡Detente! Para de darle esa comida chatarra a tu perro. Tristemente muchos veterinarios ignoran las categorías 1, 2 y 3. En cambio ellos diagnostican órganos enfermos como mencionamos en el punto 4. El tratamiento usualmente envuelve el uso de fuertes fármacos que luego contribuyen a otro nivel más de daño tóxico.

En la escuela veterinaria, y por los primeros quince años de mi vida como un veterinario calificado, yo también pase por alto las toxinas listadas en las categorías 1, 2 y 3. Lo que las mascotas comían apenas entraba en mis pensamientos. Trabajaba diligentemente para diagnosticar y tratar órganos enfermos. Y prescribía una gran cantidad de fármacos. Cuando finalmente abrí los ojos me horroricé y me avergoncé de mi fracaso al tratar de ayudar a los pacientes bajo mis cuidados.

Una vez con los ojos abiertos a los problemas, las soluciones se volvieron obvias. En primer lugar, parar de dar comida chatarra; segundo, asegurar que los dientes y las encías estén saludables; tercero, si es necesario, diagnosticar y tratar los órganos enfermos. Yo digo ‘si es necesario’ porque una vez paramos de dar la comida chatarra y los dientes y encías son restaurados muchos pacientes no necesitan más tratamientos.

Sistemas del cuerpo afectados por la dieta

Pelo y Piel

¿Alguna vez has acariciado a un perro y después necesitaste lavar tus manos para remover el olor a grasa? ¿Conoces perros que sin importar cuantas veces vayan al peluquero aún despiden un hedor a humedad?

El crecimiento de un pelo saludable depende de un balance dietético correcto de las vitaminas, minerales y los aminoácidos. Un pelo saludable también depende de una piel saludable, un sistema inmunológico y órganos en buen estado. Si cualquiera de esos factores falta o esta fuera de balance entonces puede resultar en un pelo quebradizo, escaso o sin brillo.

La piel del perro es su órgano más grande y depende de la buena salud de otros órganos del cuerpo—que a su vez dependen de una dieta saludable. Pulgas, piojos y ácaros viven en la piel. Pero si la dieta de un perro es saludable esos parásitos parecen no crear muchos problemas. Abundan las historias notables de perros que han sido diagnosticados con alergias a pulgas ‘incurables’ o demodectosis. Una vez esos perros

tienen un cambio de dieta sus problemas disminuyen, y hasta pueden desaparecer. Los huesos carnosos crudos hacen maravillas donde los galones de insecticidas, champúes medicados y corticosteroides no funcionan o solo contribuyen a hacer más daño.

Ojos y Oídos

‘Después de probar muchos remedios sin éxito el problema de oído de nuestro perro desapareció cuando cambiamos su dieta’ dicen veintenas de dueños encantados. Otros comentan sobre como los ojos de sus perros antes apagados y tristes recobraron un destello una vez la dieta fue cambiada. Aparte de la necesidad de aliviar el descontento es importante que las orejas irritadas de un perro sean tratadas efectivamente y desde muy temprano. De lo contrario, el desafortunado resultado final puede ser un tímpano roto y una cirugía mayor.

Nariz

‘Tengo una queja. He estado alimentando a mi perro con huesos carnosos crudos por dos años, y su nariz esta permanentemente húmeda y helada. No querrás ESO en tu oído cuando hechas una siesta en el sofá... Yo culpo a los huesos por su increíble salud y aptitud’ así bromeaba el feliz dueño de un perro alimentado con comida cruda.

Hablando en serio, necesitamos que la nariz de un perro funcione eficientemente—especialmente las narices de los perros policías, perros de cacería, y perros detectores de bombas. Las investigaciones presentan que los perros con un acumulación de sarro en sus dientes—y esa es la mayoría de los perros alimentados con comida chatarra—tienen una habilidad reducida para detectar olores.³ Esta habilidad reducida, cuando se junta con el hecho de que tales perros tienen una salud reducida en general, podría tener consecuencias desastrosas.

Boca

Es posible que los perros con la comida chatarra sean menos capaces de detectar olores pero es seguro que son capaces de generar bastante. ‘El aliento de perro’ describe al mal olor que emanan los dientes enfermos y las encías irritadas de los perros alimentados con comida procesada y otros productos crudos molidos. Las compañías de comida para mascotas reconocen que un 80% de perros alrededor de la edad de los tres años —que incrementa a un 100% de perros a los 12 años de edad—sufren de una encía enferma.⁴ Una encía enferma puede afectar el hígado, riñones y el sistema inmunológico—a menudo con consecuencias fatales.⁵

Tracto Digestivo

En cualquier parte desde la boca hasta el ano, las enfermedades desagradables ocurren como un resultado de una dieta de comida chatarra. De acuerdo a Mars Corporation, los fabricantes de comida de mascotas más grande del mundo, se estima que el 10 al 15% de los perros sufren de vómitos y diarrea.⁶ Muchos perros sufren de enfermedades del intestino incurables, crónicas e inflamatorias como un resultado directo de su dieta. Cada año miles de perros tienen una agonizante muerte por hinchazón, en donde el estomago se llena con gases y se tuerce.⁷ Los perros alimentados con una dieta natural están menos propensos a sufrir de hinchazón.⁸

Los perros alimentados con comida chatarra están propensos a hábitos intratables. Si la piel grasosa de un perro y el aliento de perro provoca a tu nariz arrugarse, entonces la comida chatarra afectara tu nariz y pondrá a tus ojos aguados también. Después esta el habito de muchos perros que son alimentados con comida chatarra—que se comen sus propias heces. Aunque esto puede resultar desagradable

para nosotros, muchos perros les complace el excremento de vacas y ovejas como una fuente de vitaminas y los cuerpos de billones de microbios. Las heces resultantes de un perro que es alimentado como comida procesada compuesta de granos entra dentro de la misma categoría: copiosas, húmedas y llenas de 'presas con vida'. ¿Deberán las propagandas en la televisión demostrar que muchos perros prefieren su comida chatarra humeante y caliente la segunda vez?

Los perros que comen huesos carnosos crudos rara vez se comen sus propios excrementos. La comida natural es digerida muy bien la primera vez. El esfuerzo extra requerido para pasar las heces pequeñas y firmes ayudan a mantener las glándulas anales en buena condición.

El Hígado

El doctor de Morgan Spurlock mantenía un control sobre el funcionamiento del hígado de Spurlock durante los 30 días que el comió comidas del McDonald. Desafortunadamente para los perros, las pruebas del hígado a menudo fallan para revelar daños hasta que sea muy tarde. Las pruebas del hígado regularmente nunca se hacen y si se hacen, los veterinarios raramente consideran a la dieta como la causante de las enfermedades hepáticas.

Páncreas

Como el hígado, el páncreas, la fuente de enzimas digestivas, tiene que trabajar excesivamente duro cuando los perros son alimentados con comida cocinada chatarra. Cuando el páncreas no puede mantener la demanda de enzimas, la comida no se digiere, los perros producen grandes cantidades de excremento mientras van bajando de peso cada vez más.⁹ Muchos veterinarios mantienen a sus pacientes con problemas de páncreas con comida chatarra y recetan enzimas pancreáticas en píldoras y polvos. Mucho mejor sería si ellos prescribiesen una dieta cruda que incluya bastante páncreas de puerco o vacuno.

La diabetes mellitus, que es la ineficiencia de regular azúcar en la sangre, va en aumento. Ya sea que el páncreas no produce insulina suficiente o la insulina que se produce no funciona efectivamente. Los veterinarios comienzan a reconocer que las dietas compuestas con bastante grano empeoran la dependencia de insulina y prescriben menos granos y más proteínas en la dieta.¹⁰ Pero esto no es solo asunto de reducir los niveles de carbohidratos. Los odontólogos y doctores para humanos reconocen que los pacientes diabéticos con encías enfermas frecuentemente tienen una necesidad incrementada de insulina. Cuando las encías de esos pacientes son tratadas su necesidad de insulina declina.¹¹

Una dieta compuesta de huesos carnosos crudos o cadáveres contiene poco o ningún carbohidratos y, al limpiar los dientes, se mantienen las enfermedades de las encías alejadas. Esta parece ser la mejor forma para mantener la diabetes bajo control o mejor aún, prevenida antes que esta tome lugar.

Riñones

Los riñones funcionan en conjunción con otros órganos para regular los niveles de agua, filtran la sangre, y asisten con el mantenimiento de la presión sanguínea y la producción de los glóbulos rojos. Los perros necesitan tener sus riñones saludables. Como con otros órganos los riñones tiene capacidad extra; así que aunque dos tercios de los riñones estén dañados, el daño no puede ser obvio sin las pruebas especializadas.¹² Si y cuando las pruebas son realizadas y se encuentra que los riñones

están fallando, muchos veterinarios fallan para considerar la razón principal—una dieta de comida chatarra y la enfermedad periodontal.

Pulmones, corazón y vaso sanguíneo

El gran grado de daño de la comida chatarra a los pulmones, corazón y vaso sanguíneo en los perros necesita todavía ser explorado. En los humanos es bien sabido que los nutrientes en la comida chatarra afectan el corazón. Los doctores y dentistas cada vez más advierten que enfermedades crónicas en las encías pueden desencadenar ataques al corazón, enfermedades de los pulmones y apoplejías.¹³ Algunos veterinarios hacen advertencias similares.

Sistema Musculoesquelal

¿Has visto a perros ancianos caminando lentamente detrás de sus dueños en el parque?—cansados, de andar forzado y mirada de fatiga en sus ojos. Ellos son los pobres desafortunados agobiados por toda una vida consumiendo comida chatarra. Si solo supiéramos cuanto le duelen sus músculos y articulaciones. Agarra esos mismos perros ancianos y desgastados y cambia sus dietas; cura sus encías enfermas y a menudo ellos vuelven a ser ‘como cachorros nuevamente’—no hay más necesidad por visitas caras al veterinario, ni píldoras ni suplementos.

Cerebro

La enfermedad del cerebro relacionada con la dieta, ya sea benigna o grave, es a menudo mal diagnosticada, mal tratada y fatal.

Tal vez no deberíamos sorprendernos si los perros jóvenes, cuyo cerebros son bombardeados con extraños químicos alimenticios y alteraciones inmunológicas, sufren de dolores de cabeza, irritabilidad y pobre retentiva. Entrenadores caninos profesionales que dicen que el comportamiento de delincuente frecuentemente desaparece y los perros se convierten fáciles de entrenar cuando sus dueños hacen un cambio a una dieta natural.

Algunos perros alimentados con comida chatarra sufren de ataques epilépticos; otros se montan en rabias impredecibles y atacan a sus dueños.^{14, 15}

Cuando los tratamientos convencionales fracasan, ya sea por delincuencia o una grave enfermedad del cerebro, muchos perros reciben una fatal inyección final. Un cambio a una mejor dieta puede ser una mejor opción.

Sistema inmunológico

El sistema inmunológico, cuando es saludable y funciona bien, ayuda a reparar y reciclar las partes del cuerpo dañadas y gastadas. A través de un elaborado sistema de células, anticuerpos y hormonas, el sistema inmunológico monitorea el cuerpo por la invasión de microbios y cáncer.

La insuficiencia del sistema inmunológico toma muchas formas y varía desde lo leve a lo grave, de lo crónico a lo agudo. La insuficiencia inmunológica es frecuentemente el resultado de una dieta de comida chatarra. Cuando llevamos una investigación objetiva y completa aprenderemos la extensión a la cual la dieta afecta el sistema inmunológico. Es probable que los fabricantes de comida comercial ya lo sepan y no lo estén diciendo--excepto solo cuando ayuda a su estrategia de mercadeo. Los fabricantes de comida chatarra fortifican sus productos con antioxidantes porque, según ellos, ayuda a los cachorros a desarrollar una mejor respuesta inmunológica a las vacunas.¹⁶ Ellos hacen alegaciones por productos que dicen combatir la artritis,

enfermedad de las encías y los efectos de la edad—en otras palabras ellos están reconociendo que sus dietas afectan el sistema inmunológico.

Miles, quizás millones, de perros son diagnosticados con alergias de la piel e intestinos inflamados. Reciben toneladas de corticosteroides y otras drogas tóxicas cuando en realidad un cambio en la dieta puede ser solo el ‘tratamiento’ que se requiere. Las alergias y la hiperactividad del sistema inmunológico pueden conducir a que el sistema inmunológico ataque el cuerpo, con consecuencias frecuentemente graves e incluso hasta fatales. Algunas veces, si bien, después de años de pelear, el sistema inmunológico colapsa. Yo investigué a un número de perros que sufren de depresión inmunológica y de enfermedad de encías severas después de toda una vida comiendo comida chatarra. Cuando la enfermedad de las encías fue tratada y la dieta cambió los perros volvieron a sentirse como nuevos.¹⁷

Cuerpo completo

Cuando tomamos en cuenta que todas las partes del cuerpo están conectadas, y que el todo es más grande que la suma de las partes, entonces podemos entender que una buena dieta es esencial para la salud en general.

Algunos perros alimentados con comida chatarra están terriblemente delgados, pero muchos están con sobrepeso y obesos. Para ambos grupos de perros un cambio de dieta es a menudo el único cambio necesario para ellos para recobrar buena forma y salud.

Los perros alimentados con comida chatarra están propensos a infecciones requiriendo altas dosis de antibióticos por largos periodos. Los animales alimentados naturalmente son menos susceptibles a las infecciones; ellos también se recuperan de enfermedades y lesiones más rápidamente y con menos necesidad de drogas tóxicas.

Necesitamos más información sobre la epidemia de cáncer en los perros domésticos. No obstante, la nutrición básica y los principios médicos nos indican que la dieta es probablemente el principal factor.¹⁸ Sin esperar por información adicional, y debido a que el cáncer a menudo toma años para desarrollarse, es mejor iniciar a los cachorros en una dieta que prevenga el cáncer desde temprano—mejor si es antes del nacimiento.

Los criadores me cuentan que los cachorros nacen más fuertes y la necesidad por cesáreas disminuye cuando las perras son alimentadas con una comida natural. Si los cachorros destetados a una comida natural y luego se son alimentados con comida natural para toda la vida, ¿Cuánto tiempo pueden ellos esperar vivir comparado con los perros que se alimentan con una dieta comercial? Actualmente carecemos de una respuesta; necesitamos hacer más investigaciones. Sabemos que muchos animales, quizás una mayoría, que se alimentan con comida chatarra viven miserables vidas y tienen una muerte larga y lenta. En contraste con los perros que son alimentados con una dieta natural que viven vidas más tranquilas y libres de enfermedades y cuando llega el fin suelen tener un periodo más corto de debilidad y enfermedad. Desde la caja donde nacen hasta la tumba dejemos que la ‘prevención y no el tratamiento’ sea nuestro lema.